

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Cor-
redora baja de San Pablo, n. 10, pral.
EN LA LIBRERIA de Mota, Carrera de San Gerónimo,
Cuesta, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BARRIO, calle de la Concepción.
OURENS, calle de la Concepción.
PROVINCIA. En casa de los corresponsales, 4 por
medio de libranza a la Administración.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Suplicamos a aquellos de nuestros aprecia-
bles suscritores de provincias cuyo abono con-
cluye el día 15 de estemes, se sirvan renovarlo opor-
tunamente para que no esperen retraso en el
recibo de los números, pudiendo hacerlo, bien
por medio de libranza sobre correos, ó en casa
de nuestros corresponsales.

El Centro general de noticias nos comunica los si-
guientes

PARTES TELEGRAFICAS.

Viena, domingo por la tarde.—Los plenipotenciarios
de las cinco potencias comprometidas en la cuestión de
Oriente han aceptado en la conferencia celebrada ano-
che las cuatro bases explicadas anteriormente como
punto de partida de las negociaciones.

Londres, sábado por la tarde.—Consolidados 92 3/4.
No se han cotizado los fondos españoles.

Amsterdam, sábado por la tarde.—5 por 100 es-
pañol 51 5/8, diferida 17 7/8.

Amberes, sábado por la tarde.—5 español 51 5/8
diferida 17 7/8.

Paris, sábado por la noche.—Corre con mucho cré-
dito el rumor de que el baron Wedell, plenipotencia-
rio prusiano, ha traído á Paris instrucciones para ad-
herirse al protocolo de 28 de diciembre.

Paris, lunes 12 a las tres y media de la tarde.—
Corren rumores de que el emperador no partirá ya á
consecuencia de las noticias pacíficas que llegan conti-
nuamente de Viena desde que se han entablado las ne-
gociaciones.

Paris, 12 a las cuatro y media.—Las noticias pa-
cíficas han influido favorablemente en nuestros fondos,
habiéndose quedado el 5 por 100 á 69-60. Los fondos
españoles se han presentado hoy sostenidos, y quedan
á 51 4/2 el interior y á 18 1/8 la diferida.

Londres, lunes 12 a las dos de la tarde.—Los con-
solidados han quedado hoy á 92 7/8; 1/8 mas altos
que el sábado anterior.

MADRID 13 DE MARZO.

Días pasados publicamos un artículo juzgando
la situación financiera y la capacidad administra-
tiva del Sr. Madoz. Nuestro artículo pareció á al-
gunos desconsolador para la hacienda, injusto pa-
ra el ministro. Pero no han pasado quince días, y
ya los sucesos han venido á justificar la severidad
de nuestro juicio, la exactitud de nuestros cálcu-
los. Hoy, no creemos que haya nadie que crea de
buena fe que el Sr. Madoz es el hombre destinado
por la Providencia para salvar nuestro crédito,
para reorganizar nuestra hacienda.

El sucesor de Mendizábal, como decía el en-
tusiasmista Sr. Cordero en la inolvidable sesión en
que el Sr. Madoz nos reveló sus grandes planes, entre
los hurraes de la montaña y la gritería de las tri-
bunas y el entusiasmo de las gentes sencillas, no
solo no ha logrado desvanecer los recelos del cré-
dito con las alharcas de sus admiradores y de sus
diarios, no solo no ha conseguido inspirar con-
fianza á los capitalistas con sus proyectos de con-
versiones y de desamortización, sino que ha au-
mentado la alarma general, sino que ha conecitado
contra sí y contra el gobierno la animadversión
de las clases que van á ser desposeídas, sino que
hasta sus propios amigos lo tachan ya de ligereza,
sino que el mismo ha venido á revelarnos en la
tribuna su absoluta incompetencia financiera.

Recordarán nuestros lectores que por la ley de
7 de febrero se autorizó al gobierno para contratar

FOLLETIN.

CRIMENES CÉLEBRES.

LA PESCA DE ANGUILLAS.

por

Pedro Antonio de Alarcón.

(Conclusion.)

II.

Piscor, aris, sum, ari, pescar.

—¡Brrrr! ¡Rico es de veras este vinillo! Qui-
tádmelo de delante ó no respondo de concluir la his-
toria de las anguillas.

—Mucho has de esforzarte para que tu narración
me interese tanto como las protagonistas...

—Allá vá.

Quedamos en que Damian, esto es, la víctima, el
marido, el buen marido, el predilecto marido, se
mataba pescando para costear aquel lujo á su mujer.

El pobre hombre era un demonio de celos.

—¿Quién? ¿Damian?

—Sí, señor; Damian. Y si me apurais mucho os
diré que no le impulsó tanto la ganancia el día que
eligió para albergue aquel nido de anguillas, como su
deseo, de que nadie viese á Carmelita.

Porque es de advertir que debajo del castillo y por
la parte del Este había una aldea feudataria suya,
donde habían nacido los dos esposos.

Ahora bien! Damian, que estaba loco por su linda
Carmelita, sabía que nadie podía subir á la choza sin
cruzar por el castillo, y que cuando, al caer la noche,
levantaban el puente levadizo, las dos viviendas eran
dos islas perdidas en el espacio, unidas entre sí por un
madero movable.

Por tanto, Damian vivía algo tranquilo.

Es verdad que su oficio le obligaba á hacer algunos
viajes á los pueblos inmediatos; pero ¿quién sería tan
osado que pasase en medio del día el puente de ma-
dera?

Nadie: mas de cien ojos, los de todos los aldeanos
estaban siempre fijos en aquella roca, donde sabían que
se albergaba la perla del valle, y ninguno se hubiera

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Martes 13 de Marzo de 1855.

40 millones de reales á fin de cubrir el déficit de la
supresión del impuesto de consumos, emitiendo
al efecto títulos de la deuda consolidada del 3 por
100 hasta la cantidad nominal de 120 millones,
que habían de depositarse en el Banco Español
de San Fernando en garantía de la suma que to-
mara á préstamo, la cual debía pagarse con los
recursos que se votaran en la ley de presupuestos;
pero con la condición de que si el día 1.º de ju-
lio no estuviesen reintegrados los prestamistas, se
procedería á la venta de los títulos depositados en
garantía hasta la cantidad necesaria para veri-
ficar el reintegro.

Recordarán también que por la ley de 22 del
mismo mes se concedió igualmente autorización al
gobierno para emitir títulos de la deuda pública
consolidada al 3 por 100 interior ó exterior en
cantidad bastante á producir en negociación quin-
ientos millones de reales efectivos, con destino á
extinguir igual suma de la deuda flotante, puen-
do aplicarse los indicados títulos á garantizar las
operaciones de crédito que hiciese el Tesoro, en las
cuales debía fijarse por lo menos el plazo de doce
meses para el reintegro de su importe, á cuyo
efecto habrían de depositarse en bancos públicos,
destinándose la mitad de los primeros ingresos de
los bienes del Estado, del clero, de propios y de
beneficencia, de que el gobierno pueda disponer, á
la amortización de los títulos emitidos en virtud
de esta ley.

Provisto de estos títulos, cuya suma haciendo
la emisión al tipo corriente no bajaría de 2,000
millones, el Sr. Madoz, según nos reveló en las
Córtes, se proponía lograr que los interesados en
la deuda flotante renovasen sus pagarés por un
año y quitarse de encima este peso portan largo es-
pacio de tiempo, á la vez que hacer operaciones de
crédito con tal garantía, allegar recursos abun-
dantes para las atenciones del Tesoro, y extinguir
esa deuda con el producto de los bienes desamorti-
zados, para que sus réditos, de 60 millones, no
gravasen de una manera permanente el ya harto
gravado presupuesto de gastos.

Pero como los capitalistas no se entusiasman tan
fácilmente como el buen Sr. Alonso Cordero, la
montaña y el público de las tribunas; como los
capitalistas saben que en el presupuesto de ingre-
sos hay un déficit real y efectivo de trescientos
cincuenta millones; como los capitalistas descon-
fían con razón de que se lleven á efecto los pla-
nes desamortizadores, y de que, aun realizándose,
produzcan los resultados que el Sr. Madoz se pro-
mete; como los capitalistas no tienen mas confian-
za en la habilidad administrativa del señor minis-
tro de Hacienda que en la estabilidad de la situa-
ción presente, no se han dejado alucinar como él,
no han querido renovar sus pagarés por doce me-
ses bajo la garantía de los títulos del 3 por 100 al
tipo corriente en la plaza, ni se han contentado
con que esta garantía quede depositada en ningún
banco público, sino que la quieren tener en su
poder.

En este grave apuro, en este amargo trance,
que hacen mas grave y mas amarga la situación
angustiosa del Tesoro, que tiene desatendidas sus
mas apremiantes necesidades, que aun no ha po-
dido dar la paga del mes de febrero, el señor mi-
nistro de Hacienda, de acuerdo con el gobierno,
ha acudido á las Córtes pidiendo le autoricen es-
tas para aplicar los títulos de la deuda pública

al 3 por 100 emitidos y que se emitan en virtud
de las leyes de 7 y 22 de febrero último á garan-
tir préstamos al Tesoro por plazos de menos de un
año, y para consignarlos en poder de particulares,
en vez de hacerlo en el Banco como se había de-
terminado en esas leyes.

Jamás ministro alguno demostró de una ma-
nera mas clara y solemne su falta de plan y de
sistema; jamás ministro alguno hizo una confe-
sion mas humillante; jamás ministro alguno cantó
una palidonia mas vergonzosa; jamás ministro al-
guno propuso á las Córtes una operacion finan-
ciera mas ocasionada á desastres.

Así, el Sr. Madoz, que decía jactanciosamente
en la Asamblea que no se quitaría el sombrero
ante ningún capitalista, viene á demostrar de una
manera pública y solemne, no solo que se lo ha
quitado, y se lo ha quitado inútilmente, sino que
está dispuesto á ir á las casas de estos mismos ca-
pitalistas á meterles en sus gavetas los títulos del
3 por 100 que se proponía consignar en el Banco.

Así, el Sr. Madoz, que ofrecía cubrir el pré-
stamo de los 40 millones con los recursos del
presupuesto, y la negociación de los otros 500 mil-
lones con los primeros ingresos de la desamortiza-
ción, viene á probar lo mismo que habíamos
anunciado, esto es, que la emisión de los 2,000
millones de títulos se quedará hecha y que sus
intereses de 60 millones pesarán perpetuamente
sobre nuestro agobiado presupuesto.

Así, el Sr. Madoz, que dice en el preámbulo de
su último proyecto que consistió en que se fijara
en un año el plazo de las renovaciones de la de-
uda flotante y en que se consignaran los títulos de
garantía en el Banco, por justificar una vez mas
las ideas de rigida moralidad que le animan en
todo lo que se refiere á la gestion de la fortuna pú-
blica, va á dar lugar á que las gentes maliciosas
duden de esta rigidez, aunque crean siempre en
su pureza, porque la entrega de los títulos á los
particulares se presta á operaciones reprobadas y
á agios escandalosos.

La mas inocente de estas operaciones es que los
prestamistas al gobierno al 9 ó al 10 por 100 den
los títulos que se les entreguen en garantía, para
proporcionarse fondos al 4, al 5 ó al 6 por 100,
como pueden hallarlos en España y en el estran-
jero, y saquen así un interés usurario de nuestro
esquilamado tesoro.

El agio posible es que los tenedores de los tí-
tulos en garantía de sus renovaciones por dos ó
tres meses, que es el mayor plazo que concederán,
los lancen á la plaza algunos días antes del veni-
miento de cada plazo, y produzcan, en un merca-
do tan limitado y con una cantidad de treses tan
grande como la que se va á emitir, una baja con-
siderable en el precio de los valores públicos, que
cedería en daño del crédito y en ventaja de los
particulares que no tuvieran reparo en hacer esta
negociación reprobada.

Bien conocemos que el gobierno, como ofrece
el Sr. Madoz en el preámbulo de su proyecto,
adoptará las precauciones necesarias para hacer la
consignación de los títulos y evitar el que circulen;
pero como el adagio dice que «el que hace la
ley hace la trampa», es decir, que el legislador deja
siempre sin quererlo una puerta abierta para que
se eludan sus prescripciones, lo mejor sería que
no se accediera al deseo del Sr. Madoz, en lo que

las Córtes darian al ministro de Hacienda una
lección justa y merecida.

Pero el señor Madoz que ya que no tenga una es-
traordinaria capacidad administrativa tiene, al me-
nos, una gran táctica parlamentaria, ha hallado el
medio de dar á su proyecto un carácter distinto
del que en sí lleva, un carácter de maniobra opo-
sicionista al resultado de su error financiero, in-
dicando que las dificultades que ha encontrado y
debía encontrar para la renovación de la deuda
flotante, por la escasa confianza que inspira, pro-
viene de obstáculos imprevistos que, como de un
orden político, podrá y sabrá vencer por sí el go-
bierno.

Esta especie, diestramente combinada por el se-
ñor Madoz con sus conatos de retirada de los
consejos de la corona y con los mensajes y pre-
sentacion al mismo de los diputados disidentes de
la marcha del gobierno, han dado al ministro una
verdadera dictadura financiera, que no du-
damos aprovechará para sacar adelante su pro-
yecto, aunque con él hayan quedado bien lasti-
mados su crédito de hacendista y su reputacion de
hombre de Estado.

Realicelo en buena hora el señor ministro, emi-
ta dos mil millones mas de títulos, grave con
una renta perpetua de setenta millones los rédi-
tos de la deuda; pero no nos hable en lo sucesivo
de los desfiladeros de las administraciones mode-
radas; no anatematice todos los días el sistema
de trampa adelante de los últimos gobiernos; que el
parece condenado á perfeccionar; no se nos pre-
sente como el redentor de la hacienda; no ilusio-
ne á sus cándidos parciales con llevarlos á la tier-
ra prometida; no quiera hacernos creer á todos
que la desamortización va á ser en sus manos
otra cosa que un medio de cubrir el déficit del
presupuesto de ingresos; conste, sobre todo, que,
bajo un gobierno que blasona de progresismo, y
siendo ministro de Hacienda el señor D. Pascual
Madoz, la presentación de ciertos proyectos finan-
cieros coincide con las amenazas de dictadura
hechas en el parlamento y en la prensa minis-
terial como en los tiempos de Bravo Murillo, Llo-
rente y compañía.

La imponente actitud de la prensa en demos-
tracion de la nulidad politica del gabinete, y en
queja del bastardeamiento y desprestigio de la
situacion, es tan poderosa, tan irrefragable, tan po-
pular, que las pocas entidades adheridas por su
propia insignificancia ó su obligada dependencia á
la defensa del horrendo caos que nos envuelve,
no aciertan, en su aturdimiento, mas que á bus-
car en vano fantasmas sobre quienes descargar la
responsabilidad de sus irrecurables faltas, de su
inaudita torpeza.

¡Perdida tarea! ¡Inútil afán! Cuando la cohe-
sion, la unanimidad del espíritu público, deri-
van su fuerza intrínseca é inmediata de los hechos
es vano intento el liar en contra.

A conseguir que no haya existido lo que exis-
te, ni alcanza la Omnipotencia; cómo han de al-
canzar los deleznales ídolos del día, por mas que
el febril trastorno de sus secretarios les presente una
perfeccion en el nuevo absurdo moral á que aspi-
ran...

Así, la disculpa obligada de pretender atribuir
á los adversarios los defectos que agobian y ani-
quilan al actual poder y la risible idea de que con

A la mañana siguiente, no bien había salido el sol,
cuando Damian, seguido de seis ó siete pescadores de
la aldea, subía cantando las rampas del castillo.

—¿Y qué tal, Damian? ¿Has hecho buen nego-
cio? le preguntó uno de los compañeros.

—¡Escelente! respondió Damian. Todas las he
vendido. Y no es esto todo, sino que he pasado en Tayon
una noche divertidísima... Músicas, bailes, riñas...

—¡Oh! Si Carmelita lo sabe...

—Carmelita... ¡balleó Damian.

En esto llegaron al puente levadizo, que estaba ya
echado; atravesaron el castillo, que yacía aun en silen-
cio, y llegaron á la cumbre de las rocas gemelas, de
donde pendían las redes de Damian.

—Bien ruge la cascada! dijo uno de ellos.

—¿Y el puentecito? preguntó Damian.

—Es verdad! ¡Mira... mira!... Se han desmoronado
las dos cabezas... Es que se ha hundido.

—Tendré que hacer hoy otro. Con que, muchachos,
vamos á sacar este par de copos antes que sea mas
tarde.

—¿Qué! ¿No ves primero á Carmelita?

—Estará dormida: aun no son las seis. ¡Ea! Ayu-
dadme.

Y Damian empezó á tirar del copo, reanudando su
interrumpida caucion.

—¡Diablo! ¿Como pesa! ¡Opi se ha hecho negocio!

—Mas de ocho arrobas... ¡buena pesca!

Damian se sonrió.

—¡Aquí, muchachos! decía el otro entretanto. ¡Por
la Campana de Velilla, que no he visto en toda mi
vida copo mas completo!

—¡Arriba! gritaba Damian, frotándose las manos.

Entretanto los demás pescadores sacaban el segundo
copo.

—¿Decís que ese pesa? exclamó uno de ellos; pues
este no se queda atrás: lo menos tiene nueve arrobas.

—¡Buen par de peñones han entrado en las man-
gas! dijo un tercero.

—¿Ya lo entiendo! ¡Damian ha pescado un puente
de nogal!

Damian estaba sombrío, trémulo, cubierto de sudor.
—Con que un copo pesa tanto como otro! mur-
muró maquinalmente.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	Un mes.	12 r.
	Tres meses.	32
PROVINCIA.	Un mes.	20
	Tres meses.	50
ESTRANGERO.	Tres meses.	72
	Ses meses.	144
ULTRAMAR.	Tres meses.	90
	Ses meses.	180

AÑO I.—NUMERO 54.

esa gastada vulgaridad se acalle el general clamor
y se calme el disgusto de todos, aumentan su
des crédito y demuestran al mas miope, cuan imposi-
bilitados se hallan para dirigir los destinos del
pueblo, los que ni saben practicar los principios
que al mando los elevaron, ni hablar al pueblo
otro lenguaje que el odioso y estéril de las reci-
minaciones retrospectivas.

Y cuando el país asombrado, y pudiendo ape-
nas reprimir la justa indignacion que produce el
desengaño amargo é inesperado, contempla las
desventuras que ya no se le pueden ocultar, porque
la esperiencia dolorosamente, se tacha de opo-
sitores sistemáticos y de ciegos por la preocupa-
cion de partido á los que solo usan el lenguaje
franco y sincero que espresa los deseos de la so-
ciedad.

¡Oh! Despues que á costa de un levantamiento
héroe y de inevitables y provocadas demostracio-
nes populares, se obtiene la plenitud de todos los
derechos del liberalismo y especialmente el muy
precioso de que se planteen y desenvuelva la reforma
en sus mas estensas aplicaciones, se puede sin faltar
á la justicia, á la consecuencia, á la dignidad, al pa-
triotismo mutilar ninguno de aquellos ni falsear
esta bajo el torpe y menguado pretexto de que
durante otras dominaciones, no se disfrutaban se-
mejantes ventajas?

La patria no se cuida, no debe, no quiere cui-
darse de tales miserias. Si una pandilla, escluida
de un partido que se sublevó contra ella, porque
conculcaba sus doctrinas y falseaba su política,
desplegó un lujo de arbitrariedad insultante y de
presor, para eso todos nos hemos levantado con-
tra sus iniquidades, y hemos triunfado de ellas.

Y pues que la razon nos ha dado este triunfo
porque de ella viene á ser en último resultado el
lauro de la victoria; y pues nadie ignora que
los mas quejosos hoy de la opresion herida de
muerte en junio y enterrada en julio, no sintie-
ron los duros rigores que los moderados, cuya po-
lítica no defendemos por consignar esta verdad;
¿cómo es que hoy los tolerados y considerados en-
tonces tienen la avilantez de lanzar sobre los
entonces perseguidos las acusaciones que única-
mente pueden recaer sobre ellos?

Al concretarnos á la anterior manifestacion,
conocido es el periódico á que se refiere, y al que
nada podemos decir ya despues de lo que le han
dicho sus mismos correligionarios sobre sus mé-
ritos y servicios.

El compasivo sentimiento que nos inspira este
silencio, nos lleva tambien á encerrar la refuta-
cion de las injusticias de nuestro colega en acep-
tar como nuestro, recomendándolo encarecida-
mente, uno de sus párrafos, que dice así:

«La defensa debe ser proporcionada al ataque,
y fuera un grave descuido dejarse arrebatada
por una estúpida confianza, por consideraciones
mal entendidas lo que se ha conquistado con tan-
tas lágrimas, sacrificios y desgracias.»

Eso precisamente decimos nosotros, eso dice Es-
paña. ¿Quiere decir lo que España y lo que nos-
tros El Clamor?

Las tribunas del Congreso estaban ayer con-
curridísimas desde la primera hora de sesión: mu-
chos creían que esta iba á ser interesantísima, su-
poniendo que en ella se iba á dar la gran batalla
que decidiese el triunfo ó la derrota del autor del
voto particular acerca de la base novena; pero

—¿No nos ayudas, Damian?

—Allá voy... ¡balleó, perdiendo la vista por el
momento.

El primer copo, á cuya extraccion ayudaba el mis-
mo Damian, empezó á aparecer.

Un grito de horror salió de todos los pechos.

Porque la primera pesca que vieron en el fondo de
la manga fue la púida cabeza de D. Jaime.

Todos abandonaron la red, que desapareció de inme-
diato en el abismo.

Damian, poseído de una ansiedad horrible, fue el ú-
nico que asíó la otra red y tiró de ella.

Pesaba terriblemente.

—No puedo... exclamó el pescador, temblando como
un epileptico.

Y, bambolearse, cayéndose, se dirigió á su choza.

Estaba abierta.

Entró en la habitacion de Carmelita.

No había nadie.

El lecho estaba intacto.

¿Y Carmelita?

Durante este tiempo la noticia de la muerte del ba-
rón currió por toda la aldea.

Las rocas se coronaron de mugeres que gritaban, de
hombres sombríos y de niños que corrian aquí y allá.

Las campanas del castillo y las de la aldea, doblaban
lúgubremente.

El cadáver destrozado del caballero yacía en medio
de sus servidores, en la puerta de la choza del pes-
cador.

Damian fuera de sí, Damian delirante, Damian loco,
tiraba entre tanto de la otra red.

¡Nueve arrobas! ¡esclamaba; ¡buena pesca! ¡nueve ar-
robas! ¡Ayudadme...

Nadie le oía.

Pero llegó á tal su desesperacion, que sin ayuda de
nadie sacó el copo.

Sus temores se realizaron.
Carmelita estaba dentro de la otra red.
En cada manga había medio tablon de nogal.
Damian vivió mucho tiempo; pero loco.

FIN.

todos se llevaron un gran chasco. No nos le llevamos nosotros, pues nos figuramos que la sesión se invertiría en interpellaciones, y así sucedió.

Terminado el despacho ordinario, que nada notable ofreció, pues no calificamos de tales las reclamaciones de los pueblos acerca de la venta de propios, que han llegado a ser el pan nuestro de cada día, apoyó el Sr. Lopez Infantes un proyecto de ley sobre sucesiones testamentarias. Nada diremos del discurso del diputado progresista, porque no tuvimos el gusto ni el disgusto de oírle, y hoy volvemos a lamentar el empeño de muchos diputados en meterse a oradores, no llamándolos Dios por semejante camino. O los taquígrafos del Congreso son tísicos, o se quedaron en ayunas de lo que el Sr. Lopez Infantes dijo. El Sr. Aguirre tampoco debió quedar muy enterado de las razones con que había sido apoyado el proyecto, pues se limitó a contestar que este debía ser desechado, porque en manera alguna debía echarse abajo tan de golpe y porrazo la legislación que regía en tan importante materia. El proyecto fue, en efecto, desechado, y de tal modo, que ni un solo diputado se levantó a darle su aprobación.

La interpellación comenzaron inmediatamente con una del Sr. Poyans sobre capellanías colativas: quejándose el Sr. Poyans de que el actual ministro de Gracia y Justicia se ha abrogado las atribuciones de las Cortes derogando por medio de un decreto una ley con arreglo a la cual debían haber fallado los tribunales que lo han hecho con arreglo al decreto, causando así perjuicios considerables.

No se limitó el Sr. Poyans a fulminar terribles cargos contra el gobierno, sino que los hizo extensivos a los tribunales que no han recusado la autoridad del gobierno para derogar las leyes. El Sr. Aguirre hizo grandes esfuerzos para rebatir aquellos cargos, y el Sr. Hernandez de la Rúa salió a la defensa de la magistratura, inconsideradamente ofendida por el Sr. Poyans.

Este incidente ocupó larguísimo rato al Congreso, y como hasta no mas, tanto a los que ocupaban los bancos como a los que ocupaban las tribunas, en las que se veían muchas señoras, que hostezaban de fastidio.

El Sr. Gamín de esplanó una interpellación sobre la deuda flotante, acusando al Sr. Madoz de demasiado condescendiente con los tenedores, y atribuyendo a esta misma condescendencia el que aquellos se hayan retraído de prorogar sus créditos como conviniere. El Sr. Madoz tomó la palabra, y entonces vino lo bueno de la sesión.

Individuos tiene el actual ministerio, tales como el Sr. Luján y el Sr. Luzuriaga, que procuran captarse la benevolencia del Congreso con razones más o menos sólidas; pero el Sr. Madoz va por distinto camino: con hablar en tono muy recio de los enemigos de la situación, de la patria y la libertad y de otra porción de cosas muy santas y muy buenas, pero que por lo mismo se deben manosear lo menos posible, inflama a la parte fosfórica de la cámara, y la función concluye con una muy vistosa de fuegos artificiales, pues artificial es el entusiasmo que unas cuantas frases alisonantes o señas de bonbo y platillos, producen en el Parlamento.

El Sr. Madoz dijo que los tenedores de la deuda flotante se habían llamado Andana con la esperanza de sacar mejor partido; pero que él se cortaría la mano antes que firmar contrato por el cual salieran mas gananciosos; que los enemigos de la situación iban por las callejuelas y el gobierno por los callejones; pero que en las Cortes se encontrarían unos y otros, y allí sería ella; que la situación se veía atacada por enemigos cubiertos con toda clase de máscaras a pesar de que ha pasado la época de este género de bailes; que lo que desespera a los enemigos de la situación es su firmeza de carácter; pero que

Tarazona no recula
Aunque lo mande la bula;

y por último, que la desamortización se llevará a cabo si el ó no siga en el ministerio, porque es el pensamiento de todos los miembros del gabinete ó mas bien el de la revolución de julio.

El Congreso se entusiasmó como es de rigor cuando habla el Sr. Madoz, y el Sr. Martín presentó la correspondiente proposición para que las Cortes declarasen que habían oído con satisfacción al Sr. Madoz, y las Cortes lo declararon por 202 votos contra 12. Sin embargo, muchos diputados se salieron del salón sin votar, porque ya deben empezarse a cansar tantas satisfacciones.

La sesión terminó con una interpellación del Sr. Bueno, uno de los oradores mas instanciales que se sientan en los escaños del Congreso. Todo el mundo creía que el Sr. Bueno iba a denunciar a las Cortes escándalos inauditos, atentados que, como dijo el Sr. O'Donnell, hicieran creer que la patria peligra; pero despues de la pompa con que se había anunciado la interpellación resultó que esta se fundaba en que un ugr de Palacio demasiado celoso del cumplimiento de su deber ó poco enterado, detuvo días pasados algunos instantes a la puerta de la real cámara a los secretarios del Congreso que iban a poner en manos de S. M. varias leyes destinadas a la sanción. El señor ministro de Gracia y Justicia, el señor marqués de Vega Armijo, y el Sr. Huelves, testigos presenciales de aquel suceso, explicaron el hecho que por cierto fué bien sencillo é indigno de tal alharaca, y el Sr. Bueno quedó convencido de que los dedos se le figuraban huespedes.

Así terminó la sesión sin haberse entrado en la orden del día, y por consiguiente sin haber tenido ocasión el Sr. Escosura de descargar sobre el Sr. Olea la filípica que le tiene prometida. A este paso la vida es un soplo.

Mañana a las doce de la misma, tendrá lugar en la sala de audiencia del tribunal correccional, la vista, ante el jurado, de la causa por un artículo denunciado de EL OCCIDENTE, de cuya defensa está encargado nuestro distinguido amigo y colaborador el Excmo. Sr. D. Luis Gonzalez Brabo.

Con motivo de haberse asegurado que con arreglo a la ley de abril de 1821, se había mandado sujetar a las comisiones militares los hombres armados que, en mayor número de tres, se encuentran formando partidas en los campos, Las Cortes se resisten a creer en la existencia de esta orden que no ha publicado La Gaceta y dice:

«Tendría que ver que sin un motivo justo ostensible y con las Cortes reunidas fuera el gobierno liberal que profesa nuestras mismas doctrinas, por sí y ante sí, a plantear una ley que la opinión pública rechaza y que el abuso que de ella han cometido, ha sido una de las causas que han hecho caer el partido moderado.»

Segun las mas autorizadas versiones, la última crisis no simplificaba solamente la salida del ministerio del Sr. Madoz, sino la de otros dos consejeros de la corona. Tan repetidos y arriesgados accidentes no inspiran gran confianza en la prolongación de tan azarosa vida política.

El mismo periódico que calificó de facciosa la reclamación de datos financieros, hecha días pasados al Sr. Madoz por un cofrade suyo, y hasta por algunos diputados progresistas, pide el domingo en su parte editorial los mismos documentos, cuya cita solamente encendió sus iras y produjo sus acusaciones. ¿En qué concepto tendrán los pueblos a los que se dejan cegar por las pasiones de partido para contradecirse tan lastimosamente sin conocerlo?

De uno de sus mas importantes artículos, deduce El Parlamento, que al gabinete solo le faltan crédito, dinero, gloria y estabilidad. ¿Qué es lo que tiene, preguntamos nosotros?

El Diario Español toma acia en estos términos los desengaños que La Epoca se queja de sufrir con los proyectos del Sr. Madoz.

«Dice un periódico que lo que ha hecho ayer el señor Madoz es un verdadero escándalo: se equivocó nuestro colega; el ejemplo dado por S. S. no es mas que el curso natural que llevan de algun tiempo a esta parte las cosas públicas; todo va por el mismo camino de desprestigio, y el poder no había de salir mejor librado en manos del señor Madoz. El escándalo empezará cuando comiencen a realizarse, si llega el caso, las operaciones y las transacciones con los tenedores de la deuda.»

También dice el mismo periódico que jamás se había visto nada parecido a una palinodia como la del señor Madoz, y anda acertado en esto, solo que no ha considerado que la actualidad de S. S. es justamente hacer lo que nadie ha hecho.

El Sr. Rios Rosas que aceptó la legación de Lisboa por consideraciones políticas, a consecuencia de vivas y reiteradas instancias de los señores Pacheco y O'Donnell, ministros a la sazón de Estado y de la Guerra, y para no ocupar aquel puesto mientras estuviesen abiertas las Cortes, a donde le obligaban a asistir durante toda la legislatura sus principios y sus compromisos, variadas ya las circunstancias; y no obstante los deseos y explicaciones del ministro de Estado, insiste en que se le acepte la dimisión de aquel elevado cargo.

No acertando a explicarse uno de nuestros colegas como otro, amigo ayer de la seguridad individual, insinúa hoy la conveniencia de los destierros y deportaciones de real orden, y resistiéndose a creer en la autenticidad y procedencia de lo que se escribe en tal sentido, dice:

«Nos parece que alguien ha debido introducirse furtivamente en la redacción de un periódico que tanto ha declamado en contra de los destierros y deportaciones, ó que por medio de algun fraude se ha conseguido estampar en sus columnas etc. De otro modo no se concibe que el defensor ayer de la mas oprimida libertad individual, no solo abogue hoy por los destierros y deportaciones de real orden, sino que se prometa convertirse mañana en denunciador de las personas que deben sufrir esa pena, por el exclusivo fallo de su intachable tribunal.»

Pero nos olvidábamos de cómo entienden los progresistas gobierno, las doctrinas del progreso en la oposición.

Leemos en un periódico de la situación: «Creíamos que el ministerio iniciaría la cuestión de desamortización, puesto que estaba en sus doctrinas, y que para ello no debía cuidarse de saber solo cómo se iba a desamortizar sino qué y cuánto.»

Esto que debía conocerlo el país no lo sabe siquiera el gobierno. Nosotros tenemos datos oficiales con que probarlo, y lo haremos cuando se nos escite a ello ó cuando se entre en la discusión.»

Del último número de El Diario Español copiamos:

«Acercas de los rumores sobre crisis, en que tan importante papel juega el señor ministro de Hacienda, dice el periódico aludido de S. S., el Iris de España lo siguiente:

«Ayer noche han debido tratarse graves cuestiones en el consejo de ministros, y si hemos de creer lo que se decía en ciertos círculos, esos hombres que han meditado con todos los gobiernos, no se han conducido ni se conducen como debieran con el actual.»

No se puede aludir con mayor delicadeza al ministro de Hacienda. Los hombres que han meditado con todos los gobiernos deben ser sin duda los que han meditado en los once años. El Iris habla pues, indudablemente, del autor del Diccionario geográfico, que en efecto, como dice nuestro colega, no se está conduciendo nada bien ni con el ministerio ni con el país.»

Un periódico amigo del gobierno cree que la revolución de julio ha inaugurado una nueva época para España, acabando con los viejos partidos que la despedazaban, de la misma manera que el abrazo de Vergara puso término a la guerra de sucesión. Nosotros, aunque no veamos realizado

ese objeto, creemos tambien que para él hemos contribuido todos al último aliamiento, y por eso opinamos como nuestro colega que para la reorganización de los verdaderos partidos los pueblos deben elegir a los hombres que mas se identifiquen con sus necesidades.

Las Hojas autógrafas redobla como las demas publicaciones su oposición al gobierno, se queja de lo que llama su insipiente y habla así del estado de las cosas públicas.

«El mismo desorden de antes sigue ahora.
«El mismo déficit. Sin la Milicia nacional, el mismo espíritu de inseguridad.
«Los elementos de lucha se reúnen, se agolpan.
«Los de paz, tranquilidad y trabajo se disuelven.
«No exajeremos.»

Tiene razón nuestro colega. Aunque todos dicen lo mismo, nadie exajera.

Además de la comision de diputados de las fracciones avanzadas, se presentaron al Sr. Madoz otras de la corporación popular y de oficiales de la Milicia. La Epoca termina el relato de estas presentaciones con las palabras que siguen:

«Sentimos no poder aprobar estas gestiones de la Milicia, por patrióticas que sean, ni las de los diputados fuera del parlamento que es donde deben discutirse los grandes intereses del país.»

Al hablar de la muerte de D. Carlos, lamentan los periódicos la política de este príncipe, que tantos males ha causado a nuestra patria y reconocen las virtudes privadas que le adornaban, y la dignidad con que ha sabido conllevar la mas grande de las desgracias. ¡Ojalá que en 1848 y 1849 hubieran él y sus hijos oído la voz de conciliación y de olvido que partió del trono, y que tan aceptable fué a la verdadera opinión pública en España.

El proyecto de ley del gobierno pidiendo autorización para aplicar los títulos de la deuda pública al 5 por 100 emitidos, y que se emitan a garantía préstamos al Tesoro por plazos de menos de un año, y consignarlos en poder de los particulares, contiene el siguiente:

«Artículo único. Se autoriza al gobierno para aplicar los títulos de la deuda pública al 5 por 100, emitidos y que se emitan en virtud de las leyes de 7 y 22 de febrero último, a garantía, en préstamo al Tesoro por plazos de menos de un año, y para consignarlos en poder de particulares, bajo las formalidades y precauciones que el gobierno juzgue mas convenientes.»

La prensa ha reprochado de la manera mas enérgica y explícita este proyecto.

La Epoca, a pesar de su hábil reserva, califica de lamentable el último recurso del Sr. Madoz, y le dedica un largo artículo, en el que hay estos párrafos.

«Por fortuna, las Cortes no la aprobarán, porque las Cortes no pueden deshonrarse de esa suerte. La cuestión no es de partido, es una cuestión de honor. Si en el Sr. Madoz, el crédito y de la honra de la nación. Ni en el Sr. Madoz, está vinculada y circunscrita toda la ciencia y todos los recursos necesarios para hacer frente a la dichisima situación en que nos encontramos, ni el mas obtinado espíritu de partido desconoce la fatal pendiente que nos arrastra a la bancarrota: hombres hay todavía que pudieran con mejor éxito reparar nuestro edificio económico, y a cuyo patriotismo ilustrado pueda apelarse en estos azarosos momentos, como en días supremos se apeló al Sr. Colado: algo mas difícil era la situación entonces, mas penada de peligros la existencia del gobierno, mas embarazosa la perspectiva de tributos, mas angustia para la inspiración confianza a los acreedores del Estado, y bastó, sin embargo, la prudente reserva del Sr. Colado, bastó su propósito de no destruir sino mejorar lo existente, bastó su ofrecimiento de que ocurrir a las precisas obligaciones y para conllevar de una manera digna el periodo mas efervescente del nuevo orden de cosas.»

Lo que hizo el Sr. Colado otro lo haría tambien, hoy que las dificultades son infinitamente menores.

Hemos dicho que de las Cortes no esperamos la sanción de la monstruosa propuesta del señor ministro de Hacienda, hemos indicado lealmente en que apoyamos nuestra creencia y nuestro deseo de manifestar los resultados de tan desastroso proyecto, pero si los lazos de partido fueran antes que los fueros de la razón y de la justicia, si estuviéramos condenados a asistir a la renovación de los escandalosos contratos de 1842, 1843 y 1844, si hubiéramos de retroceder a los tristes periodos que malamente improvisaron tantas fortunas a costa de la riqueza nacional, el mal será para el partido progresista, para sus doctrinas, para sus hombres que caerán hundidos bajo el peso del desprecio y de una silva general.»

El órgano mas autorizado de las ideas democráticas consagra el propósito del mismo asunto, al estado de la hacienda y a su gefe estos significativos renglones:

«Si las Cortes conceden la autorización que el señor ministro de Hacienda pide, esos títulos saldrán a la plaza, y saliendo esos títulos a la plaza, resulta que los capitalistas vienen a prestar al gobierno con el mismo dinero que el tesoro les facilita: en cuyo caso volveremos a los desfiladeros de en tiempo de la guerra civil, y a las contratas escandalosas en que han hecho su fortuna varios de los usureros que ahora se muestran tan exigentes.»

Desengañese el señor Madoz y desengañese el gobierno: no se salva una revolución entrando en negociaciones con sus enemigos, contemporizando con ellos, teniendoles miedo. Al contrario, de este modo el gobierno, el parlamento, el partido dominante se desacreditan y se exponen a la burla de amigos y adversarios. Vale la pena, créanos el gobierno, vale mas hundirse de una vez y hundirse con honra por una causa grande, que morir asfixiado entre judíos y prebendos.

Para que nada falte, El Iris de España dice:

«De ninguna manera se debe autorizar por el gobierno la circulación de mas papel, sino se quiere perjudicar derechos creados y con mas justos títulos que los que se han creado estos últimos años. Cualquiera nueva emisión que pudiera darse al mercado, haría que nuestros fondos bajarán muchísimo, lo que causaría la ruina de muchas familias. Si las Cortes acuerdan que los nuevos títulos pasen a manos de los acreedores y no al Banco español de San Fernando, deben hacerlo de una manera tan explícita que no pueda haber abuso de ningún género.»

La escampavía guardacostas Eclipse, de la primera división, apresó el 2 del corriente mes en los arrecifes de Santi-Petri un falucho con veinte tercios de tabaco.

Desearios de dar a este periódico toda la variedad posible, y de proporcionar a nuestros lectores materias que a veces los distraigan de las áspersas discusiones de la política, hemos hecho valer nuestro conocimiento personal y las cordiales relaciones de amistad que unen a uno de nuestros mas distinguidos colaboradores con un ilustre escritor francés muy conocido en la prensa diaria de su país, y no menos notable por sus brillantes artículos literarios, críticos, filosóficos y políticos en la Revue de deux mondes, a fin de que nos ayude con alguna de sus producciones en nuestras difíciles tareas. Este propósito nuestro se realizará no sin haber antes fijado la especie de trabajo que

deberá ser objeto de los escritos de nuestro amigo. Su posición política y la que nosotros en nuestro país ocupamos, nos imponían el deber, tanto por el como por nosotros de establecer la línea de nuestra independencia, marcando bien el asunto sobre el cual pudiera, sin escrúpulos de conciencia ni menoscabo de la dignidad de su desgracia ejercitar su ingenio. Al fin ha sido fácil convenir en que hay un punto de vista crítico y filosófico común a todas las inteligencias elevadas y una inspiración del sentimiento noble y generoso que no puede menos de encontrar eco en todos los corazones bien puestos. El estado actual del sentimiento humano en el seno de la civilización presente será el objeto de la obra que el distinguido escritor a quien nos referimos nos dará, y publicaremos con el título de CARTAS EUROPEAS. Creemos haber hecho una buena adquisición y desde ahora anunciamos que la lectura de la primera que traducimos con el esmero posible y que saldrá a luz en uno de nuestros mas próximos números, nos ha dejado altamente satisfechos. Abrigamos la esperanza de que la España que recibe con franca hospitalidad a su autor, hoy proscripto, como a cada instante podemos estarlo nosotros en su país, acogerá con aplauso su obra, producto de su talento y quizá tambien de su infortunio.

Siendo de suma importancia el conocimiento en el país y fuera de él de la interpellación dirigida al gobierno por el señor general Serrano en la sesión celebrada el día 8 por las Cortes constituyentes y de la respuesta del señor ministro de Estado, el cual mereció un voto público de satisfacción, tomamos lo siguiente de El Diario de Sesiones.

El Sr. SERRANO DOMÍNGUEZ: Todos los periódicos se han ocupado de una conspiración gravísima que se ha descubierto por el digno Capitán general de la isla de Cuba; y es tan urgente y tan importante esto, que me he creído en la obligación de dirigir esta pregunta al gobierno, si el señor presidente me lo permite.

El Sr. LUZURIAGA, ministro de Estado: Señores, con efecto el gobierno de S. M. ha recibido noticias oficiales de haberse descubierto en la isla de Cuba una conspiración que si hubiera estallado hubiera podido ser grave pero que felizmente ha sido descubierta a tiempo. Y ya tiene el gobierno la satisfacción de poder comunicar a los señores diputados y al país la seguridad, la confianza grande que le anima de que la conspiración será reprimida, de que la tranquilidad pública continuará completamente asegurada. El gobierno tiene esta confianza fundadísima, porque además de la lealtad, decisión é inteligencia de las autoridades que le representan en aquel país, cuenta con un ejército bastante numeroso, muy fiel, muy decidido y muy resuelto a mantener la integridad del territorio.

Cuenta además con los sentimientos de lealtad de la población en general, y con la decisión de una gran parte de esa población, dispuesta a sacrificar hasta sus vidas para mantener la misma integridad del territorio.

Señores, con este motivo el gobierno de S. M. cree conveniente hacer una excitación al patriotismo de los señores diputados. Los señores diputados no deben perder nunca de vista que en todas las cuestiones que se refieren a la isla de Cuba hay siempre un móvil latente; móvil, señores, que todos desconocemos, y de que todos podemos eventualmente ser inocentes instrumentos, y que nos prescribe mucha circunspección y reserva siempre que se trate de cosas que tengan conexión con aquella Isla. El motivo, señores, que puede dar algun cuidado hoy, y es ese espíritu, que ha surgido en algunos pocos inquietos, de anexión a un Estado vecino. Pero, señores, esa tendencia no sería peligrosa si no fuera asociada de otra idea. Con la idea de anexión va siempre la de que por este medio se adquiere la seguridad de conservar la esclavitud en la isla de Cuba. No se pierda esto de vista, ni tampoco que la propiedad territorial y la agrícola, que forman la única, la gran riqueza de aquella isla, depende de la conservación de la esclavitud, y que por consiguiente, cuando este principio se ve en peligro, se alarmas la propiedad, y todos los propietarios se sienten naturalmente inclinados a ir allí donde ven asegurado el principio.

Señores, cuando de esclavitud se trata, naturalmente se excitan los sentimientos de filantropía, y otras consideraciones inseparables de esta idea. Pero es necesario tener presente una cosa, y es que la Isla de Cuba no podrá dejar de ser parte integrante del territorio español sino por uno de dos medios, por la emancipación, que sería el completo exterminio de la raza blanca, esto es, de todos los españoles y naturales de la isla que traen su origen de Europa, ó por la anexión, y con esta los señores que mas odian la esclavitud no conseguirían que esta se extinguiere. El gobierno pues de S. M., señores, está resuelto a mantener los tratados que prohiben la trata de negros, y a ejecutarlos con fidelidad y sinceridad, pudiendo asegurar que se ejecutan fiel y rigurosamente, y que el gobierno de S. M. tiene la intima convicción de que la esclavitud es una necesidad y una condición indispensable para el mantenimiento de la propiedad territorial de la isla de Cuba, y ha querido anticipar a los sentimientos de los señores diputados, dando a aquellos naturales y a los propietarios de la isla las seguridades de que no entra en el ánimo de nadie tocar a este principio.

Creo, señores, que con esto habré satisfecho a las justas solicitudes del señor diputado, que no dudo serán comunes a todos los demás señores que se sientan en estos bancos. Concluyo repitiendo que deben estar tranquilos de que el gobierno cuenta con toda la fuerza material y moral necesaria para conservar aquella isla, y que a mayor abundamiento el gobierno va a enviar mas fuerzas, saliendo la primera inmediatamente con el primer correo, y siendo seguidas de otras. Y debo añadir tambien que si es cierto que el peligro que podría traer esa conspiración se agravaría con la coincidencia de una expedición de piratas que estaba tambien preparada, todo hace creer que esta última se ha frustrado; pero aunque no sea así, la autoridad de la isla de Cuba ha reunido todos los medios necesarios para aniquilarla, si llega a poner el pie en ella. Así, pues, en nombre del gobierno de S. M., creo que he dicho lo bastante para que se tranquilice el ánimo de los señores diputados.

INTERIOR. Las noticias recibidas de provincias ofrecen poco interés.

En Córdoba y en Málaga se están ocupando en las segundas elecciones para diputados a Cortes a consecuencia de las vacantes que han dejado los señores primeramente nombrados.

Una partida de carlistas que se presentó en la provincia de Palencia, ha sido exterminada por las tropas que acudieron en su persecución, y muerto su gefe cuyo nombre y clase se ignora. Tambien se asegura que la facción que había aparecido en Ciudad-Real ha desaparecido por la constante persecución que ha sufrido, sin que se sepa hasta ahora el paradero de los que la componían.

Segun los periódicos de Cádiz, la diputación provincial de aquella ciudad sigue ganándose la animadversión general a causa de la conducta que

ha seguido en los lamentables sucesos de Chiclana.

Tambien en Teruel, a consecuencia de la muerte del Sr. Temprado, parece se agitan ciertas influencias para reemplazarle en la diputación a Cortes con el Sr. Santa Cruz, hijo de... su padre el ministro de la Gobernación.

Segun El Porvenir de Sevilla, han aparecido en la Serranía de Ronda una partida de facciosos algo respetable por su número, en cuya persecución salió una columna compuesta de ochenta caballos, media brigada de artillería y dos compañías de infantería. El mismo periódico asegura que se conspira en toda Andalucía contra la libertad.

EXTERIOR. En los periódicos extranjeros que hemos recibido por el correo de ayer, encontramos un extracto del manifiesto del nuevo Zar. En nuestro juicio no es tan belicoso como se le había supuesto, pues no porque hable de mantener a la Rusia en el mas alto grado de poder y de grandeza, ha de inferirse que esto ha de conseguirse por la guerra y con las conquistas. La paz produce por lo comun mas beneficios para el esplendor de las naciones que la guerra. Además la Rusia hará lo muy bastante con mantenerse en el grado a lo que ha llegado. Lo cierto es que a pesar del carácter belicoso que se ha querido dar a las palabras del Zar, se cuenta en San Petersburgo con un desenlace pacífico, en vista de la repugnancia que parece encontrar en Rusia el armamento general de la milicia.

Los periódicos alemanes dan cuenta de la viva impresión que ha producido a la otra parte del Rhin la muerte del emperador Nicolás. Están conformes en considerar este acontecimiento como gravísimo y del que pudiera surgir una completa transformación en la cuestión de Oriente. Manifiéstanse inclinados a las probabilidades de una solución pacífica, pero no confían completamente en ello y creen mas oportuno, antes de emitir su juicio, esperar los primeros actos del nuevo soberano.

Una correspondencia de Londres habla de las probabilidades de una disolución del parlamento. No creemos que sea tan improbable la noticia que deba rechazarse por completo. La verdad es que el gabinete ingles no cuenta en el Parlamento con las simpatías generales.

Parece que el rey de Dinamarca está bastante enfermo, y que los síntomas de la enfermedad son alarmantes. Los boletines dicen que la fiebre y la tos son violentas. El enfermo está muy inquieto.

Los diarios franceses publican largos pormenores sobre el ataque de los rusos en Eupatoria de que nuestros lectores tienen ya noticia. Parece que ha habido en Crimea un ataque en la noche del 23 al 24. Continúan los trabajos de aproches, y si ayuda el tiempo, no será extraño que antes de poco se intente un golpe decisivo sobre Sebastopol.

Hablando La Patria sobre la reciente conspiración descubierta en Cuba, dice que se están organizando expediciones de filibusteros en varios puntos de los Estados-Unidos, quienes engañan la vigilancia de los agentes del gobierno federal. Todos están contestes en reconocer que si el presidente y su gabinete se manifestaran resueltos a hacer respetar los derechos de gentes, y a no permitir armamentos contra una nación amiga de los Estados Unidos, muchos altos personajes en la legislatura y en la administración no son tan escrupulosos, y no ocultan sus simpatías en favor de las invasiones exteriores y de las conspiraciones interiores. El mismo periódico asegura que el descubrimiento de la conjuración de la Habana se ha debido a las revelaciones que ha hecho desde los Estados Unidos un simpatizador descontento.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 12 de marzo de 1855.

Abierta a la una y cuarto y leída el acta del anterior, quedó aprobada.

Pasó a la comision de presupuestos una comunicación del Sr. ministro de Gracia y Justicia poniendo en conocimiento de las Cortes haber restituido S. M. de acuerdo con el consejo de ministros, que el artículo 22 cap. 10 del presupuesto se considere adicionado en 200,000 rs. que han de invertirse en construirse el palacio de la audiencia de Albalade.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comision nombrada para que se autorizase la formación de la compañía del ferrocarril de Aliré a Santander, ha elegido presidente al Sr. Collantes, y secretario al Sr. Segura.

Pasaron a la comision que entiende en el asunto: Una esposicion del ayuntamiento y Milicia nacional y varios vecinos de Santa Cruz de la Zarza, provincia de Toledo, pidiendo a las Cortes exceptuación de la desamortización un monte perteneciente a los propios de dicha villa.

Otro el ayuntamiento de Olivenza con igual solicitud relativamente a sus bienes de propios; y otra de la administración del hospital de Olivenza, pidiendo la misma exclusión en lo que hace a los bienes pertenecientes al referido establecimiento.

Pasó a la comision correspondiente una solicitud dirigida a las Cortes por don Pedro Serriz y Zarzaga, pidiendo a las mismas se haga extensivo al expediente el abono del tiempo de la época del año de 1820 al 25 que sirvió como voluntario en la Milicia nacional de Tortosa y Tarazona.

Se acordó que se archivase despues de quedar publicadas como leyes diez originales que remitió el Sr. ministro de Gracia y Justicia de otras tantas concernientes a ferrocarriles, de una concediendo pensión a doña Maria Benavente, y de otra para que tambien la disfrutase doña Primitiva.

El Sr. CALVO ASENSIO, secretario: Quedan publicadas como leyes en las Cortes y se archivarán.

El Sr. BUENO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. BUENO: Es para anunciar una interpellación al gobierno sobre el suceso ocurrido en palacio en la noche del nueve con los secretarios de las Cortes.

El Sr. GAMIÑDE: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. GAMIÑDE: Es para anunciar al señor ministro de Hacienda una interpellación sobre el estado que tienen las negociaciones con los tenedores de la deuda flotante.

El Sr. PRESIDENTE: Se podrá en conocimiento del gobierno.

Se leyó por primera vez y pasó a la comision respectiva una enmienda al proyecto de desamortización suscrita por los señores Navarro Zamorano y otros.

Dióse cuenta de una proposición de ley sobre el derecho de testar, la apoyó su autor el señor Lopez Infantes, y despues de una breve contestación del señor ministro de Gracia y Justicia no se tomó en consideración.

El Sr. POYAN: Indecible sorpresa debió causar a las Cortes el decreto de 6 de febrero último, por el cual el se-

del 22 de febrero. La 6.ª división, apoyada por la 9.ª, asedia especialmente la torre Malakoff. Las nuevas baterías rusas que dominan el Tchernia han procurado inútilmente impedir la instalación de las tropas aliadas. Los trabajos se ven contrariados por el mal tiempo. El 20 marcharon 18 batallones sobre Balaklava. El general Bosquet, con 25,000 hombres de tropas anglo-francesas, había tomado sus disposiciones para cortar la retirada durante la noche; pero una fuerte tempestad y la nieve impidieron un encuentro. Los rusos y los aliados volvieron, pues, a entrar en sus respectivas posiciones.

Se dice que el príncipe Menschikoff ha enviado de nuevo su caballería a Perokop, por falta de forrajes. El general Cassaignolles ha formado una comisión de remonta para la compra de caballos.

El navío *Inflexible* la fragata *Oreoque* y la corbeta *Fortuna* vuelven a Toulon.

Dos batallones del ejército de Asia han sido degradados y enviados presos a Chipre.

El *Danubio* ha vuelto a abrirse a la navegación, salvo los puertos rusos. Un centenar de buques cargarán trigo, y la Rusia ha prometido, según dicen, al Austria que no los pondrá obstáculo alguno. Los trigeros han bajado dos conatos en Constantinopla.

Berlin, 6 de marzo. (Idem.)—San Petersburgo 6. El príncipe Menschikoff dice desde Crimea:

«Hemos elevado, en la noche del 21 al 22 de febrero, un reducto sobre el flanco izquierdo de las fortificaciones de Sebastopol. Los trabajos se ejecutaron tan pronto y de una manera tan inesperada, que el enemigo no nos molestó nada absolutamente. En la noche del 24 al 25 el enemigo atacaba este reducto con fuerzas considerables. Dos regimientos le han rechazado. El enemigo ha perdido 600 hombres.

Los aliados han suspendido sus trabajos de minas. Nada nuevo ha ocurrido en Eupatoria hasta el 26 de febrero.

Idem 7. (Idem.)—El rumor esparcido acerca de la pretendida toma de Balaklava se ha desmentido formalmente por cartas de Crimea del 24 de febrero.

Las únicas noticias del día son estas: la marcha de los rusos sobre Balaklava ha sido cortada el 19 por un movimiento del general Bosquet, y los grandes duques se han limitado a practicar diversos reconocimientos de la plaza. Por lo demás, Balaklava, así como Eupatoria, está al abrigo de una sorpresa.

El 24 de febrero se hallaba ya completamente colocada la artillería inglesa. En esta fecha el mal estado de los caminos dificultaba aun mucho los transportes; sin embargo, la tercera parte del ferrocarril emprendido por los ingleses estaba terminada.

Constantinopla 26. (Idem.)—Los generales Achmet y Ali, del ejército de Kars, han sido degradados y se encuentran ahora presos.

Las últimas noticias de Sebastopol son del 24.

Los generales Bosquet y sir Colin Campbell habían hecho un reconocimiento en las alturas de Balaklava; después de haber cruzado algunos tiros de fusil con los puestos avanzados, los rusos se retiraron apresuradamente detrás del Tchernia.

El general Canrobert ha felicitado a Omer-baja por la acción de Eupatoria.

Austria.—Viena, 5 de febrero. (De la Gaceta de Colonia.)

M. de Bruck ha tenido hoy una conferencia en el Ministerio de Negocios extranjeros, y en seguida ha sido recibido en audiencia por el emperador, en unión de M. de Buol. Se dice que el barón de Bruck irá no obstante a Berlín. Se han aplazado las negociaciones con Suiza, por tener que pedir los comisionados nuevas instrucciones a su gobierno. Sin embargo, se espera que darán un resultado favorable, y que el gobierno austriaco se mostrará muy conciliador en la mayor parte de los puntos, y especialmente en el que concierne al cantón del Tessin.

Idem.—Viena 4 de febrero. (De la Gaceta nacional.) La primera noticia de la muerte del emperador Nicolás ha llegado ayer a la embajada de Prusia y al mismo tiempo al emperador. El príncipe Gortschakoff lo supo en seguida por el conde Arnim y el conde Grune, que eran los encargados de darle el pesame de parte del emperador. Después recibió el príncipe Gortschakoff un despacho directo en que se le anunciaba aquella grave novedad, e inmediatamente se celebraron las prescripciones habituales y un servicio solemne.

Los principales dignatarios, la alta nobleza y la mayor parte del cuerpo diplomático han visitado al príncipe. La corte se vistió hoy de luto por cuatro semanas.

Viena, 6 de marzo. Con motivo del feliz alumbramiento de S. M. la emperatriz, se ha promulgado una amnistía completa para los delitos de lesa majestad o sediciosos, juzgados por los tribunales civiles.

Idem 7. Ayer se han reunido en casa del conde Buol los plenipotenciarios de Francia, Inglaterra y

Turquía. Habrían deliberado, a lo que se asegura, sobre el segundo punto de las cuatro garantías. Dicen de Constantinopla, con fecha 28, que el consúl inglés en Alep había sido asesinado.

Viena 7 de marzo. (Idem.) Cartas particulares que han llegado de San Petersburgo hacen esperar una solución pacífica.

Idem. (Idem.) El príncipe Gortschakoff ha sido nombrado general en jefe de las tropas de Crimea.

El príncipe ha notificado hoy oficialmente al conde Buol que se le había renovado sus plenos poderes por las conferencias de paz.

El emperador ha recibido ayer a lord John Russell y a M. de Titoff.

Prusia. Berlin, 7 de marzo (de la correspondencia Lejolyet.) Acabamos de recibir el manifiesto del czar Alejandro II. He aquí los principales puntos:

El emperador Nicolás ha sucumbido a consecuencia de una grave enfermedad que se ha desarrollado rápidamente. Como los esfuerzos, los incantesmos desvelos del difunto estaban consagrados al bienestar de sus súbditos, nos también al subir al trono hereditario del imperio ruso y de los estados inseparables de la Polonia y de la Finlandia, protestamos a la faz del cielo que consideramos como nuestro único objeto la felicidad de la patria. La providencia, que nos ha destinado a esta gran misión, dirigirá nuestros pasos, protegerá nuestros esfuerzos para mantener a la Rusia en el mas alto grado del poder y de la gloria, y cumplirá para nos los deseos y los proyectos incantesmos de Pedro, de Catalina, de Alejandro y de nuestro padre.

Que nos ayude a ello el cielo y las oraciones de nuestros súbditos.

Ahora invitamos y ordenamos que se nos preste juramento de heredero al trono.

Idem. (Idem.)—Un despacho telegráfico de Varsovia anuncia que todo el ejército del Sur ha sido puesto bajo el mando superior del príncipe Gortschakoff. Se han dado mandos especiales a los generales Osten-Sacken para el ejército de Crimea, y al general Liders para el del Pruth.

Inglaterra.—Londres, noche del 6 al 7 de marzo.

—En la sesión del parlamento de esta noche, sir George Grey ha anunciado que las noticias del Cabo hacían temer un movimiento de los Cafres, pero que, sin embargo, nada había venido a confirmar aun sus temores.

Idem, 7 de id.

Lord Palmerston ha declarado en la cámara de los comunes que el comandante en jefe se reservaba la facultad de nombrar los oficiales de estado mayor.

Las cámaras se han aplazado.

El *Morning-Herald* habla como de cosa posible de una disolución del parlamento. Este rumor merece confirmación.

CRÓNICA DE MADRID.

Lo que son y lo que debieran ser.—Si esa hermosa mitad del género humano que vino al mundo para alivio y consuelo de los pobrecitos hombres que andan siempre de Herodes a Pilatos en busca de una hermosa compañera que le ayude a llevar en este picaresco mundo el peso del pecado venial; si las niñas bonitas, repetimos, comprendiesen que las iglesias no se han hecho con el objeto de que sirvan de telégrafo a sus conquistas amorosas (cuanto mas queridas serían de su funesto perseguidor, el hombre?)

La mujer en la iglesia, con el rosario en la mano, los ojos en el altar, el rostro cubierto por el transparente velo, y el alma elevada en alas de la oración a su celestial origen, es el tipo de la belleza sublime, es el ángel caído bajo su forma mas pura y encantadora.

Es verdad que así no se cuechichea, ni se mira de reojo al amante que tose al lado; ni se critica a la vecina, ni a la conocida, ni a la amiga, porque llevan el pelo a la Fuoco, el velo de tul ilusión o el vestido sin volantes. Es verdad también que no haciendo todo esto no se adquiere el renombre de lista ni de impresionante; pero en cambio la modestia, el pudor y ese justo temor de Dios y del hombre, labran a la mujer su mejor y mas esplendente aureola de amor y de hermosura. Y al salir a la calle, al despedirse del cielo para volver a la tierra, los ojos de la desvergonzada en la iglesia, se apagan a los rayos del cielo, mientras los de la devota se abren a una nueva vida con todos los encantos de la virtud y la inocencia. En este momento todos los hombres que tienen su alma en su almarío, no dan un ardite por las miradas de la descarada coqueta, mientras que se dejan arrastrar por esos ojos que por no decir nada... lo dicen todo. Rezad y no murmureis, queridas lectoras.

Será cierto?—Según dice un periódico hay vehementes sospechas para creer que la estirpe de Bonaparte cuente con un nuevo vástago. Mucha sería la satisfacción de la emperatriz Eugenia, si diera un heredero directo a la dinastía de Luis Napoleón.

Así debían ser los reyes.—En la visita que hizo S. M. la reina hace pocos días al establecimiento de niños expósitos después de haber hablado con estrechada solicitud a casi todos los acogidos y de haber dejado en el una limosna de 6,000 rs., tomó bajo su amparo la educación y porvenir de una niña, a quien padres desnaturalizados habían entregado al mas triste abandono. Este rasgo honra sobremanera a la señora, a la madre y a la reina.

Discursómetro.—Un mecánico muy conocido en esta corte, acaba de inventar un sillón cuya novedad consiste en obligar a las personas que se sienten en él a que no se duerman cuando hablan. Recomendamos este interesante mueble a los oradores ampulosos y desearíamos que alcance toda la aceptación que merece, pues creamos que puede suplir con mucha ventaja al criterio de los predicadores políticos en *utroque*, a las campanillas presidenciales y a la voz de «la hora» de los vedeles de nuestras universidades.

Tienda del gobierno la mano a tan necesario invento y tendrá en el parlamento menos paja y mejor grano.

Dilema.—La contribución de consumos produce grandes rendimientos, si, o no? Si lo primero, en el bolsillo de alguno se meten, hoy que el estado no los cobra, pues los comestibles no han bajado de precio; si lo segundo, era una contribución inútil. Este es el país del monopolio.

Rapto.—Una mujer célebre é ilustre ha dado que hacer también estos días a la autoridad: dos amantes la pretendían a un tiempo, y ninguno quería ceder de su derecho. En vez de ventilar este negocio, como ahora se estilaba, con la espada o la pistola, los dos competidores acudieron al gobernador civil: el uno alegaba la antigüedad de sus pretensiones; el otro alegaba su libre albedrío.—El telégrafo eléctrico la ha reclamado para entrambos: veremos quien la consigue antes.

A última hora.—La dama en cuestión se llama *Carolina*, confirmada en el Circo con el nombre de *Catalina*. Los amantes que hoy se la disputan son el príncipe Arjona y el famoso Lope de Vega Alverá. La justicia parece que ha fallado a favor de la parte mas fea por haberla anunciado antes que se hubiese estrenado en París. Esto nos recuerda que el señor Arjona fue también el primero en anunciar *in illo tempore* el *Sultán*. ¿Por qué no lo hace?

Mas vale así.—Estamos autorizados, dice un periódico, para decir que es completamente falsa la noticia que ha corrido acerca del robo de la custodia de la parroquia de San Marcos.

Por andar el andarín.—Tenemos entendido que el célebre *Chufas* está gravemente enfermo a consecuencia de lo mal que anduvo en su perdida apuesta. Mucho tememos que el ministerio caiga también en cama en vista de lo mal que viene andando desde la revolución de julio, por mas que sus *Heraldos* digan que anda, anda y anda... hacia atrás.

Incendio.—A las cinco de la tarde barriaban anteayer la calle de Alcalá. La atmósfera estaba impregnada de polvo. ¿Si será esta el aura popular que dicen respira el ministerio?

La religión y el trono.—Con este título acaba de publicarse un interesante folleto escrito por el erudito y apreciable joven D. Antonio Bravo y Tudela. Memoria.—El subinspector médico D. José Ramón Rodríguez Manzanares, comisionado en el extranjero, ha presentado al ministerio de la Guerra, una memoria acerca del estado del servicio de sanidad militar, en varias naciones de Europa.

Inauguración.—El sábado concluyeron definitivamente la última obra del ferrocarril de Madrid a Albalade. El día fijado para la inauguración es el domingo 18: parece que esta ceremonia será sumamente solemne.

A los herederos.—El consúl general de España en Lisboa participa el fallecimiento ahintestato, ocurrido el día 8 de febrero, del súbdito español don Lorenzo Serrano, casado y natural de Granada; lo que se inserta en la *Gaceta* a fin de que se presenten en dicho consulado todos los que se ercan con derecho a los bienes que ha dejado.

La unión fait la force.—El señor Maldonado y Macanós nos ha dirigido anoche un comunicado manifestándonos que con todos sus compañeros los redactores de *La Unión*, se ha retirado del periódico por razones de delicadeza.

Tarde, mal y nunca.—Anoche salieron de una taberna de la calle del Pez, dos aficionados al zumo de la vid con algo mas de lo que podía convenir a sus estómagos, y la emprendieron a palos con un pobre transeunte que tuvo la desgracia de salirles al paso. Dos agonizantes que llegaron... pasada una hora se hicieron cruces al oír relatar el suceso a un mozo de cordel.—Imposible parece, exclamaron a dúo, que no se tema nuestra presencia en ninguna parte.—Esa será; añadió el gallego, que habrán aprendido aquella de

que ustedes son como el refrán que dice: «al asnu muerto la cebada al rabu».

Sitio Real.—Parece que se están haciendo los preparativos para la jornada de Aranzuez.

Luto.—S. M. la Reina ha mandado que durante nueve días se vista de luto en toda su casa con motivo de la muerte de su tío carnal, don Carlos María Isidro de Borbón.

Nombramiento y marcha.—El brigadier señor Real, ha salido para Figueras, de donde ha sido nombrado gobernador militar.

Aires.—Cada hombre hace de la felicidad un ídolo especial; cada hombre la comprende de una manera distinta.

Para los calaveras de escapatate consiste en entrar en el teatro a mitad de acto y hacer ruido con los tacones.

Para las modistas, en bailar en Capellanes.

Para los pollos, en usar quevedos.

Para el *Íris de España*, en hablar sin ton ni son de lo que no sabe ni entiende.

Para *La Esperanza*, en andarse en dimes y diretes como vieja, rancia y fea.

Para el ayuntamiento, en dormirse en los baches de la Puerta del Sol.

Para el ministerio, en hacer que hace, y no hacer nada.

Para los montemolinistas, en hacer que no hacen, y hacer acaso mas de lo que se menester.

Para *La Nación*, en ocultar, que cuando el río suena, agua lleva.

Y qué... se hará? Sabemos que la autoridad municipal ha dirigido un oficio al ministro de la Guerra para que en el término de cuatro o seis días se derriben las tapias del que fue cuartel, frente del hospicio, en virtud de estar amenazando ruina, para evitar cualquier desgracia que puede sobrevenir, por reclamaciones repetidas que tienen hechas por escrito todos los vecinos inmediatos después de infinitas denuncias.

¿Quién es? ¿Dónde?—Anunciase la llegada a esta corte de un prodigio sobrehumano, nacido no sabemos dónde ni cuándo, pero que tiene la pasmosa cualidad de improvisar comedias en el corto espacio en que un taquígrafo las traslada al papel. Está visto que el siglo actual está predestinado a producir maravillas.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañana.	5 s. 0.	3 3/4 s. 0.	26 p. 4.	1. NO.
12 del día.	11 s. 0.	13 3/4 s. 0.	26 p. 4.	1. NO.
5 de la tarde.	7 3/4 s. 0.	9 3/4 s. 0.	26 p. 5 1/4.	1. NO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 72 del año y el 82 del invierno.
Sol. Salio a las 6 horas y 6 minutos. Se pone a las 5 horas y 54 minutos.
El día dura 11 h. y 48 m. La noche 12 h. y 12 m.
Luna. 24 de su edad.—Aparece a las 3 horas y 11 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 8 horas y 48 m. de la mañana, retardado 10 m.—Se oculta a las 12 horas y 5 m. del día.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 12 minutos y 45 segundos.
La ecuación del tiempo es 15 minutos y 45 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Son rumores? No, señores.—Según un periódico de Barcelona, hace tiempo que circulan en aquella ciudad bastantes monedas falsas de oro y plata. Se habla mucho de su procedencia y lo que es mas, hasta se hacen citas históricas.

Si tendremos nuevos Palillos.—Hace pocos días que fué detenido junto a la venta del Toboso un pobre arriero por dos hombres armados, que según costumbré, lo recibieron con la frase consabida de «dáte, picauro ladrón». Esta broma le costó al infeliz caminero, seis duros de plata que llevaba, en cambio de seis duros palos que le dejaron.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

SAN LEANDRO arzobispo de Sevilla, y SAN RODRIGO, mártir.

En la iglesia parroquial de San Ginés, se gana por último día la indulgencia plenaria de cuarenta horas, a la continuación de la solemne novena de San José. Hoy será orador por mañana y tarde el señor D. Gregorio Montes.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho de la noche, *La Cola del Diablo*.—Baile.—*Tramoya*.—Baile.

GENIO. A las siete y media de la noche, quinta representación del drama bíblico en cuatro actos precedido de un prólogo dividido en cuatro cuadros y seguido de un epílogo cuyo título, es la

PASION.

ANUNCIOS.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera y demás afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depositos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Suez, calle del Príncipe; señor Urruzum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arceángel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carrascos; Andujar, don Antonio Romero; Aranda, D. Juan Balbas; Arévalo, don Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, don José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, D. Juan de Urcuña; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Almería, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyás, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astall, pórtico de Gilef; doctor Grau, barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Glosor; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. So. monte; Barbastro, D. José Otín; Bailén, D. Manuel Recas; Brivesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Arvís; Ciudad-Real, Sr. Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Eustasio Perucha; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Carmona, D. Manuel Acal.

Daniel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernández.

Elche, D. Juan García; Ejeja, Sr. Fernandez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garri-gas; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, D. Juan Almaraz; Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltanás; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas; y don Vicente Gress; Jerez de la Frontera, Sr. de Puiguerre.

Lerida, D. Antonio Abad; León, D. Antonio Chalan-zon; Logroño, D. Hildebrando Zubia; Lugo, D. Manuel An-selmo Rodríguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lora, don Antonio Jarrin; Lugo, Sr. Francisco Martínez.

Malaga, D. Pablo Prolongo; Murcia, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Baile; Navarra, doctor Salvi-ni; Medina del Campo, doctor González; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serran; Molina de Aragón, D. Pascual Balón; Orense, Sr. Marchena; D. Francisco Montero; Morón, D. Antonio Ceballos.

Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serrá; Osuna, D. Francisco Bazan.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arriba; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganoes; Reinos, Sr. Camale-ño; Requena, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, Sr. Corpes; Sevilla, botica calle de Francos, y botica calle de Calles; Santiago, D. A. M. Fernan-dez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, D. Angel Villar; Segovia, D. Juan González; San Sebastián, don Diego Irazor; Sax, D. Casimiro Urruzum; Santa Cruz de Mudela, D. Sebastian del Peral; Sabadell, D. Esteban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trugillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Billoaur; Tudela, don Rafael Merito; Teruel, D. Juan Pedro Lagasca; Talavera de la Reina, D. Isidoro Martínez; Toro, D. Felipe Her-nandez; Tolosa, D. José Gregorio Ezeundia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Dr. Andreu y de don Miguel Do-mingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, don Froil-an; Vitoria, don Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camale-ño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Zamora, don Indalecio del Marmol; Vigo, don José M. Chao; Villafraanca de Guipuzcoa, Sr. Jáuregui.

Zaragoza, don Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, A. F. de Acedo, botica-labora-torio, plaza de don Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto; se-ñor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanques; Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de don Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjolín sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estó-mago.

Hay también el elixir doble de ajonjolín, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 50 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

Los señores farmacéuticos de los puntos donde no haya depósitos que quisieran hacer pedidos de su cuenta, ó en comisión podrán dirigirse a don Constantino Sanz, farmacéutico calle del Príncipe, núm. 18, quien les hará las ventas con la mayor puntualidad, y caso de hacerlas de su cuenta les hará una rebaja conven-cional, según el pedido.

EDITOR RESPONSABLE. D. MANUEL DE OSTOLAZA.

MADRID:

Imprenta de Fortanet: Libertad, 29.

1855

PUNTOS DE SUSCRICION A EL OCCIDENTE.

EN ESTA CORTE.

ADMINISTRACION. Corredora baja de San Pablo, núme-ro 10 cuarto principal. Librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, Plaza de Santo Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe y Oli-veras, calle de la Concepción Gerónima.

EN PROVINCIAS

En casa de los comisionados siguientes.

ALBACETE. En la capital, Nicolás Herrero y Pedron; =Almansa, Pedro Garrido; =Badajoz, Antonio Reyes Pedron.

ALICANTE. En la capital, Pedro Ibarra; =Alcoy, se-ñores Payá é hijos; =Beniarbeig, José Oliver; =Concentina, Santiago Rey; =Denia, administrador de Correos; =Elche, Juan Ibarra; =Elda, Lambert Amat; =Gijón, Vicente Es-cudria; =Guardamar, Joaquín Muñoz; =Orihuela, Trinitario García.

ALMERIA. En la capital, Mariano Alvarez; =Adra, José Segado; =Berja, José Sevilla.

AVILA. En la capital, Julian Cortales; =Arenas de San Pedro, José Sanchez Ocaña; =Arévalo, Victoriano Zar-ra; =Mombeltran, Jose Maria Leriz.

BADAJOS. En la capital, Gerónimo Orduña; =Almen-dralejo, Juan Alvarez Feijoo; =Don Benito, Fernandez Gal-vez; =Fuente de Cantos, Lorenzo Garcia Lonsana; =Fuente del Maestre, D. Juan Ramon Acuña; =Jerez de los Caba-lleros, José Gilez; =Llerena, Hermenegildo Esteban; =Mérida, José Arana; =San Vicente de Alcántara, Fernando Tra-vado; =Zafra, Manuel Martínez Pardo.

BARCELONA. En la capital, Tomás Gorchs; =Igu-la, Joaquín Abad; =Móra, administrador de Correos; =Vich, Luciano Anglada.

BILBAO. En la capital, Tiburcio Astuy; =Balmaseda, Saturnino de Antuñano.

BURGOS. En la capital, Timoteo Arnaiz; =Aranda de Duero, Isaac Martínez; =Medina de Pomar, Ramon Cha-res; =Miranda de Ebro, Antonio Fernandez; =Pamplona, Eu-genio Zafra; =Villarcayo, José María Merino.

CACERES. En la capital, Sres. Concha y compañía; =Coria, Joaquín Sanchez; =Plasencia, Isidoro Piz-Trujillo, Luis Baltar; =Palencia de Alcantara, administración de correos.

CADIZ. En la capital, Revista médica; =Alcalá de los Gazules, Antonio Luna; =Algeciras, Antonio Castaño y Monet; =Chiclana, Juan Palmeiro; =Jerez de la Frontera, Manuel Contrastin; =Medina Sidonia, José Castellanos; =Puerto de Santa María, José Valderrama; =San Fernando, Rafael Martínez; =Sanlúcar de Barrameda, José María Es-per; =San Roque, Francisco Mata; =Cádiz, José Molina Ibañez.

CASTELLON. En la capital, Pedro Gutierrez Otero; =Segorbe, José Laffaya; =Vinaros, Administración de cor-reos.

CIUDAD REAL. En la capital, Domingo Gonzalez; =Almadén Félix